

Por más niñas y jóvenes en STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemática)

El campo profesional STEM cada vez es más visibilizado por la misión que poseen los del área de ciencia, tecnología, ingeniería y matemática. El objetivo macro de estas carreras que pertenecen a STEM es la resolución de problemas y ¿qué mejor que tener más profesionales que contribuyan a resolver problemas de todo tipo en nuestro contexto?

El papel de la mujer a nivel mundial, ocupa una tasa del 30% aproximadamente en el área STEM de acuerdo a los datos presentados por la ONU en su sitio oficial. En nuestro país esa realidad es similar, sin embargo, las mujeres que incursionan en estas áreas, por lo general, ocupan cargos operativos y no de liderazgo. Con este antecedente quisiera enfocar la necesidad de incentivar la participación de niñas y jóvenes en las áreas STEM, especialmente en ingeniería, un campo que demanda profesionales capaces de plantear soluciones sostenibles a nuestro planeta.

Para la difícil tarea de motivar a las niñas y jóvenes a que opten por carreras STEM, considero que lo primero que se requiere es una mentora, un modelo a seguir que las inspiren a ser científicas o ingenieras; el solo hecho de que deseen estudiar y superarse es un logro ganado.

El apoyo desde casa es indispensable: para “romper el patrón” trazado donde se sugiere que las niñas solo estudian carreras para el cuidado de los demás como educación, enfermería o afines, o carreras de administración o psicología porque allí no ven matemáticas, para dejar a las niñas y jóvenes que sean lo que quieran ser, y para romper con los estereotipos, se necesita de la ayuda de padres y familiares.

Es necesario, además, que existan políticas de inserción a nivel de universidades, que permitan visibilizar el perfil de egreso y el campo ocupacional de las carreras de ciencias e ingeniería, la “orientación vocacional” es el camino adecuado para conseguirlo.

La pregunta es ¿por qué las carreras STEM no son demandadas por las jóvenes? Tengo una hipótesis al respecto, y es que no recibieron la suficiente motivación y bases académicas para optar por una de esas carreras. Una de las barreras de entrada para ingresar son las consideradas asignaturas de ciencias duras, por ejemplo, matemática. Cuantas veces he escuchado de los bachilleres: “es que no me gusta la matemática”. Sin embargo tal vez no les gusta porque no se la enseñaron bien. O la típica frase: “para qué necesitaría matemática si voy a estudiar psicología”. Estas afirmaciones evidencian que no le enseñaron matemática aplicada al perfil. Las matemáticas están intrínsecas en todas las carreras, solo hay que saber cómo usarlas en su beneficio.

Otra área necesaria y que se transforma en barrera de ingreso, es saber programar. El desarrollo del pensamiento computacional despierta el pensamiento crítico y la toma de decisiones, es necesario que todos los procesos de admisión se hagan la siguiente pregunta: ¿qué profesional no necesita tomar decisiones alguna vez en su vida? Estos dos componentes a pesar de ser considerados como una barrera de entrada, permitirán a los futuros profesionales (no solo de las carreras STEM), desarrollar un perfil de egreso cualificado para resolver los problemas de su entorno. Razón indispensable para que las instituciones de educación superior, en forma coordinada con las instituciones de educación básica y media, promuevan el desarrollo de competencias que les permita romper las barreras de ingreso a las carreras de ciencias e ingeniería y abrir la mente para que más niñas y jóvenes dibujen en su futuro “seré una científica, doctora o ingeniera”. Pero también que en cualquier área que decidan incursionar, siempre busquen el liderazgo que tanto nos hace falta para transformar el futuro de nuestro país.

PhD. Jesennia Del Pilar Cardenas Cobo

Decana de la Facultad de Ciencias e Ingeniería FACI - UNEMI